

PRIMERA LECCION DEL PROFESOR TIERNO GALVAN

SALAMANCA. (PUEBLO, por Jesus MONEO.)— Hace once años salió expedientado y desposeído de su cátedra. El profesor Tierno Galván se alegró esta mañana cuando, a los quince minutos de comenzar su clase tuvo que suspenderla, momentáneamente, en vista del interés por el Derecho político, cuando el aula se encontraba completamente llena de alumnos, que ocupaban incluso los pasillos y que esperaban a la entrada sin poder acceder a la misma.

El No-Do. Prensa local y corresponsales de diferentes medios informativos estaban también presentes. Una gran ovación saludó la presencia del profesor en el aula, quien ha regresado a su Facultad de Derecho para ocupar una cátedra creada a extinguir, para que vuelva a ejercer su labor docente.

—Había pretendido que fuese una clase normal —comenzó diciendo el profesor—, que mi vuelta fuera con normalidad y discreción y no hacer un acto de exaltación o propaganda, que no viene a cuento. No podía repetir la frase de "decíamos ayer", tendría que decir "decíamos anteayer", porque hace once años dejé esta ciudad, más o menos escondidas, mientras los estudiantes protestaban por mi expulsión y algunos, aunque muy pocos, profesores. Es a ellos a quien debo agradecer esa lucha por la libertad de la democracia y por aquel pequeño sacrificio de aquel día y el largo de once años.

A continuación, el profesor Tierno Galván continuó explicando la lección que había dejado a medias hace ahora once años y que versaba sobre «Constitución, cuáles son sus características y qué la define».

Se recibió al profesor con cariño y se despidió esta su primera lección con grandes aplausos. No hubo una sola nota de protesta por su presencia, sino más bien todo lo contrario.